

LA MÁS ANTIGUA OBRA LEXICOGRÁFICA ESPAÑOLA DEDICADA A  
NOMBRES DE LUGAR: LA *EXPOSICIÓN LA MAS FIEL Y CIERTA,*  
*QUE SE HA PODIDO HAZER DE LOS NOMBRES ARAUIGOS, Y DEL*  
*VERDADERO SIGNIFICADO, QUE TIENEN EN NUESTRO*  
*ROMANÇE CASTELLANO*, DE FRANCISCO LÓPEZ TAMARID

MARÍA DOLORES GORDÓN PERAL  
Universidad de Sevilla

Resumen

Francisco López Tamarid, intérprete de la Inquisición en Granada, publicó, como apéndice a una edición de 1585 del *Vocabulario español-latino* de Nebrija, una recopilación de 76 topónimos de supuesto origen árabe usados en español, explicándolos desde la perspectiva del significado del léxico en que se basan. Analizo aquí la información ofrecida en esta obra atendiendo a los criterios de selección del material, a su disposición a lo largo del texto y a la verosimilitud y posible procedencia de las etimologías propuestas. Como valoración global, destaco su carácter innovador y su importancia como fuente de inspiración y de materiales para los autores de diccionarios de las décadas siguientes a su publicación.

*Palabras clave:* toponimia, lexicografía histórica del español, etimología, arabismo, Francisco López Tamarid.

THE OLDEST SPANISH LEXICOGRAPHICAL WORK DEDICATED TO PLACE  
NAMES: LA *EXPOSICIÓN LA MAS FIEL Y CIERTA, QUE SE HA PODIDO HAZER DE*  
*LOS NOMBRES ARAUIGOS, Y DEL VERDADERO SIGNIFICADO, QUE TIENEN EN*  
*NUESTRO ROMANÇE CASTELLANO*, BY FRANCISCO LÓPEZ TAMARID

Abstract

Francisco López Tamarid, interpreter of the Inquisition in Granada, published, as an appendix to a 1585 edition of Nebrija's *Spanish-Latin Vocabulary*, a compilation of 76 toponyms of supposed Arabic origin in use in Spanish, which he explained from the point of view of the meaning of the lexicon on which they are based. The present study analyzes

the information offered in this work, considering aspects such as the selection criteria of the material, its arrangement throughout the text, as well as the plausibility and possible origin of the proposed etymologies. As an overall assessment, the innovative character of the work and its importance as a source of inspiration and material for the authors of dictionaries in the decades following its publication are highlighted.

*Keywords:* Toponymy, Historical lexicography of Spanish, Etymology, Arabism, Francisco López Tamarid.

# 1. UN APÉNDICE AÑADIDO A LA EDICIÓN DE 1585 DEL *VOCABULARIO ESPAÑOL-LATINO* DE NEBRIJA

El *Dictionarium ex hispaniensi in latinum sermonem* de Nebrija, generalmente conocido como *Vocabulario español-latino*, fue reeditado numerosas veces en las décadas y aun los siglos posteriores a su primera aparición<sup>1</sup>. Una de las ediciones, que vio la luz en 1585 en la imprenta granadina fundada por el hijo del célebre gramático y lexicógrafo, incluía una llamativa novedad: un apéndice en el que se reunían numerosos términos de origen árabe en uso en español, cuyo autor se presentaba a sí mismo como Francisco López Tamarid, «Racionero dela fancta yglefia de Granada, familiar, y Interprete dela lengua Arabiga en el fancto Officio»<sup>2</sup>.

Este apéndice se divide en dos partes claramente diferenciadas. En la primera –que lleva el encabezamiento *Compendio de algvnos vocablos arabigos introdvzidos en la lengua Castellana en alguna manera corruptos, de que comunmente vfamos, pueftos por orden alphabetico*– se enumeran más de medio millar de apelativos, en su mayoría castellanos<sup>3</sup>, de presunto origen árabe, voces que en muchos casos únicamente se mencionan, y en otros se definen de forma muy escueta. La segunda parte presenta un total de 76 nombres de lugar de igual manera procedentes supuestamente del árabe, y se introduce con las siguientes palabras:

<sup>1</sup> Esta primera edición data, probablemente, del año 1495 (Alvar Ezquerro, 1992: 200). Para una pormenorizada descripción de las reediciones de que fue objeto esta obra clave de la historia de la lexicografía española, véase Niederehe (1995 y 1999).

<sup>2</sup> Se trata de Nebrija (1585). En Niederehe (1995: 219) se cataloga como n.º 688. A ella hace referencia también Coseriu (2020: 208).

<sup>3</sup> Cierran el repertorio dos breves listados: uno que recoge ocho arabismos «vfados enel Reyno de Murcia», y otro con diez empleados en portugués.

Expoficion la mas fiel y cierta, que fe ha podido hazer delos nombres Arauigos, y del verdadero fignificado, que tienen en nuestro Romance Castellano: así los que fe vñan enla ciudad de Granada como en otras ciudades y villas de España, en puertas, plaças, calles, rios, montes, como en otros lugares particulares.

Este apéndice constituye una obra totalmente independiente del *Vocabulario* nebrisense por varias razones. Mientras que el *Vocabulario* es un diccionario bilingüe, en el apéndice tanto la macroestructura como la microestructura están redactadas en español. La parte dedicada a apelativos –que llamaré en adelante *Compendio*– no constituye un complemento concebido para completar el diccionario que le precede: no se limita a reunir los arabismos ausentes en Nebrija, sino que repite también los ya registrados por este (como por ejemplo *açofeifa*, *açofeifo*, *aceña*, *açucar*, *açuda*, *adivas*, etc.). Su microestructura es bastante irregular, y muchas voces de supuesto origen árabe aparecen simplemente alistadas sin explicación semántica o de otro tipo, de tal modo que parece que la intención de su autor, más que lograr una descripción lexicográfica sistemática de un conjunto léxico, era simplemente la de elaborar un inventario lo más completo posible de los préstamos que el español había recibido del árabe. La parte toponímica del apéndice –que llamaré *Exposición*–, a su vez, ofrece casi exclusivamente interpretaciones del significado etimológico de los nombres recopilados; los topónimos integrados en la macroestructura del *Vocabulario*, en cambio, se equiparan con nombres que Nebrija había extraído de textos latinos, y a menudo se localizan geográficamente, como muestran los siguientes ejemplos:

Granada ciudad de españa. illiberri. orum

Guadiana rio de castilla. anas. e

Guadalete. amnis lethes

Guadaxenil. singilis. singilis

En cuanto a la finalidad, el *Vocabulario* nebrisense, como diccionario bilingüe, pretende ser una herramienta didáctica y al servicio del trabajo filológico, mientras que el apéndice de Tamarid responde únicamente al deseo de satisfacer el afán de saber, como se afirma expresamente en el colofón:

Y ami me parecio ponellos aqui al fin deste Vocabulario de Romance para hazer le mas vniuersal, y prouechofo. Y aunque a algunos parecieran cosas impertinentes: los Doctos, para quien esto se escribe, echaran de ver, que no son de tan poca estima, que no merecen cortesía: la qual entiendo que haran a los que verdaderamente tratan de saber las cosas en su origen y rayz, y huyr la ignorancia. Reciba se en esto mi voluntad, que siempre ha fido de feruir y aprouechar a los curiosos y amigos de saber, de quien yo he fido siempre aficionado.

A pesar de su corta extensión y su escaso grado de elaboración, ambas partes del apéndice poseen una evidente relevancia para la historia de la lingüística española y la lexicografía del español. La del *Compendio* ha sido valorada justamente por diversos lingüistas: Corominas, por ejemplo, destaca en las indicaciones bibliográficas que preceden a su *DCECH* (I: LIII) que se trata del «más antiguo diccionario de arabismos». En cambio, la segunda parte del apéndice, la *Exposición*, aunque ha sido, como veremos, reiteradamente objeto de reediciones, apenas ha sido estudiada hasta ahora. En esta tarea voy a centrarme en el presente trabajo.

## 2. CARACTERÍSTICAS DE LA *EXPOSICIÓN*

### 2.1. *El material toponímico recopilado*

#### 2.1.1. La distribución del material según tipos de referentes

El material toponímico reunido por Tamarid es de una gran variedad en lo que a tipología de los referentes de los nombres concierne. Predominan los nombres de localidades habitadas (ciudades, pueblos) y los hidrónimos (nombres de ríos y arroyos), pero no faltan tampoco nombres de comarcas y de accidentes del terreno (concretamente, de sierras y puertos de montaña). Lo que más llama la atención, sin embargo, son los 31 nombres relativos a lugares situados en el interior de poblaciones: se mencionan nada menos que once denominaciones de puertas que dan acceso a recintos urbanos amurallados, a los que se suman cuatro referentes a calles y otros tantos a plazas y barrios. Seis nombres corresponden a edificios destacados, y dos a áreas de huertas y jardines. La siguiente tabla ofrece una síntesis de la distribución del material según tipos de referentes:

| Tipo de referente            | N.º de nombres | Proporción |
|------------------------------|----------------|------------|
| localidades habitadas        | 24             | 18,24%     |
| corrientes fluviales         | 13             | 9,88%      |
| puertas de acceso a ciudades | 11             | 8,36%      |
| edificios importantes        | 6              | 4,56%      |
| comarcas                     | 5              | 3,8%       |
| calles                       | 4              | 3,04%      |
| plazas                       | 4              | 3,04%      |
| barrios                      | 4              | 3,04%      |
| accidentes del terreno       | 3              | 2,28%      |
| huertas y jardines           | 2              | 1,52%      |
| TOTAL NOMBRES DE LUGAR       | 76             | 100%       |

### 2.1.2. La distribución del material según criterios geográficos

En el encabezamiento de la parte toponímica de su apéndice al *Vocabulario* de Nebrija, Tamarid anunciaba una «expoficion [...] delos nombres Arauigos [...] que se vñan enla ciudad de Granada como en otras ciudades y villas de España». Y, en efecto, aunque recoge material onomástico de las áreas más diversas de la Península, concede un protagonismo especial a su propia tierra. De su colección toponímica de 76 nombres, 29 corresponden a la capital granadina: además del topónimo mayor *Granada*, se señalan dos hidrónimos (*Rio de Darro*, *Rio de Genil*), cuatro nombres de edificios importantes (*Alhambra*, *Daralhorra*, *Alixares* y *Castillo Bibataubin*), nueve de puertas de la muralla (*Pverta Bibarrambla*, *Pverta Bibalmazan*, *Puerta de Eluira*, *Pverta Bibataubin*, *Bibarreha*, *Pverta Fajalaufa*, *Puerta Bibalbunaitar*, *Puerta del Alçaçaua*<sup>4</sup> y *Bibalhaçarín*), cuatro de calles (*Calle de Çacatim*, *Calle*

<sup>4</sup> La forma que aparece impresa en el texto, *Puerta del Alçaçaua*, con toda seguridad es una errata por *Puerta de Alacaua*. El nombre se conserva hasta hoy como *Cuesta de la*

de *Hatabin*, *Calle de los Gomer*es y *Calle Abenamar*), tres de plazas (*Plaça Bibarrambla*, *Plaça Bibalbonut*, *Plaça Rahbadbedis*), cuatro de barrios (*Albayzin*, *Mavror*, *Rabad Albaida* y *Alcaiceria*), así como dos de huertas y jardines (*Ginalariph* y *Xarragu*). Al antiguo Reino de Granada corresponde un total de 16 nombres; de ellos, pertenecen a la actual provincia de Granada los corónimos *Alpujarra*, *Campo de Çafarraya* y *Campo de Çafayona*, el hidrónimo *Guadahortuna*, los nombres de puertos de montaña *Puerto Iubiley* y *Puerto de la Ragua*, el nombre de montaña *Gabalcoho*<sup>5</sup>, así como los topónimos mayores *Guadix*, *Loja*, *Hiznallos* y *Baza*; a la provincia de Málaga, el hidrónimo *Guadalmedina* y el corónimo *Ajarquia de Malaga*, el nombre de fortificación *Gibralfaro*, así como el topónimo mayor *El Borje*; y a la provincia de Almería, el nombre de su capital. Entre las áreas andaluzas independientes del Reino de Granada destaca claramente la más próxima geográficamente, el Reino de Jaén: a la actual provincia de este nombre corresponden los hidrónimos *Guadalquivir*, *Guadalimar* y *Guadarricaz*<sup>6</sup>, así como los topónimos mayores *Guadarrroman*, *Alcala de Albençaide*, *Castillo Locubin*, *Iabalquinto*, *Belmar* (variante antigua bien documentada del actual *Bedmar*) e *Hiznatoraf*.

Las demás regiones de Andalucía están muy escasamente representadas: al área de Cádiz corresponden los dos hidrónimos *Guadalet* y *Guadarranque*, así como los topónimos mayores *Gibraltar* y *Xerez*, y a Córdoba, *Almodouar*<sup>7</sup>. Aún menos densa es la representación de las restantes regiones peninsulares. Encontramos únicamente nombres refe-

---

*Alacaba* formando parte de la onomimia granadina (generalmente se grafía *Alhacaba*, con *h* antietimológica).

<sup>5</sup> El orónimo *Gabalcohol* puede identificarse sin ningún género de dudas con el actual *Cerro Jabalcón*, nombre de una montaña situada en el término granadino de Zújar. La *G* es una clara errata teniendo en cuenta la evidente etimología basada en ár. *yebel*, y la segunda parte del topónimo refleja la pronunciación antigua, anterior a la deformación *Jabalcón* (debida a su interpretación como aumentativo). De hecho, en la *Recopilación de algunos nombres arábigos* de Diego de Guadix el nombre se lematiza como *Jabalcohol*, y todavía en textos escritos del s. XIX se emplea esta misma forma (ejemplos en AA. VV., 1863: 351 y 353).

<sup>6</sup> También esta forma es una evidente errata; Diego de Guadix nos da la correcta, *Guadarricaz* (Guadix, 2005: 674), que concuerda con la que aún hoy está en uso (*Guadarrizás*, con variante *Guarrizás*; Ruhstaller, 2013: 262).

<sup>7</sup> Si es que realmente se trata de la villa cordobesa hoy conocida como *Almodóvar del Río*. En la provincia de Ciudad Real existe una localidad homónima, diferenciada mediante el complemento *del Campo*, y en la de Cuenca una llamada *Almodóvar del Pinar*.

rentes a realidades geográficas en su mayoría generalmente conocidas, como los de ríos caudalosos (*Guadiana*, *Guadalabiar*<sup>8</sup>, *Guadarrama*), de localidades importantes (*Guadalajara*, *Albacete*, *Madrid*, *Badajoz*, *Valladolid*, *Calatañazor*), lugares de relevancia política (*Aranjuez*, *Escorial*), así como de una extensa región (*Alaua*). Debieron ser bastante conocidos también los nombres toledanos *Bisagra* y *Çocodouer*, y el madrileño *Balnadú* (puerta de la muralla medieval derribada en 1567). Un tanto sorprendente resulta, en cambio, la mención de *Guadalerze* y *Daraçultan*, nombres de dos lugares en el camino real entre Toledo y Ciudad Real<sup>9</sup>.

En suma: puede observarse, como tendencia general, que cuanto más nos acercamos a la ciudad de Granada, más numerosos son los nombres integrados en la colección y mayor es el carácter local del referente.

### 2.1.3. Vitalidad de los nombres recopilados

Es probable que algunos de los nombres de origen árabe recopilados por Tamarid ya no estuvieran en uso en el momento de la confección de la obra. De forma explícita consta este hecho únicamente en el caso del nombre *Alcala de Albençaide*, acerca del cual se comenta: «La torre de Albençayde Moro, ques la que llamamos Alcala la Real»; sin duda, el complemento *de Albençaide* (la forma original debió ser *de Abençaide*) era el que se empleaba en la época de la conquista cristiana de la región para distinguir esta *Alcalá* de las otras numerosas homónimas, mientras que *Alcalá la Real* se impondría algunos años después para dejar una señal inequívoca de quién era el nuevo señor de la ciudad.

---

<sup>8</sup> *Guadalaviar* es el nombre con que se conoce el río Turia en su primer tramo, esto es, desde su nacimiento hasta la ciudad de Teruel (Rosselló i Verger, 2004: 47).

<sup>9</sup> La forma verdadera debió ser *Daraçután*, pues así aparece en documentos de la época y en la *Recopilación* de Diego de Guadix, autor que ofrece información sobre el lugar: «una benta y rastros d'edificio antiguo qu'está en el arzobispado de Toledo [...] entre los pueblos de Yébenes y Malagón» (Guadix, 2005: 570). El mismo autor (Guadix, 2005: 670) recoge también *Guadalerze* (las variantes que indica son evidentes alteraciones ingenieras para justificar una etimología que sirva para explicar simultáneamente el hidrónimo malagueño *Guadalhorce*), localizándolo en el mismo tramo del camino (que formaba parte de la principal vía de comunicación entre Toledo y Andalucía). Ambos nombres se citan, como los de lugares de descanso de viajeros, también en los antiguos itinerarios (Villuga, 1546; Rozas, 1979).

El indicio que nos hace sospechar que también otros nombres habían caído en desuso en 1585 son ciertas indicaciones geográficas ofrecidas por Tamarid. Así, localiza *Daralhorra* «donde eſta ahora el Monasterio delas Monjas de ſancta Yſabel la Real»; de *Bibarreha* afirma que «es la puerta de la calle de ſant Hieronymo»; de la *Plaça Rahbadbedis*, que «es la plaça, que eſtá junto a la ygleſia de ſant Miguel»; y de *Bibalhaçarín*, que «ſon los arquillos del Alcaçaua». Dado que los demás lugares de la ciudad de Granada al parecer no requieren una localización explícita (desde la perspectiva del autor se trataba de hechos generalmente conocidos), parece razonable asumir que los nombres arábigos señalados ya habían sido abandonados por los hablantes; Tamarid pudo conocerlos a través de documentos antiguos, o a través del habla de los moriscos (en la que tal vez aún se mantuvieran vivos).

#### 2.1.4. La disposición del material toponímico

A diferencia del *Compendio*, donde los lemas están ordenados alfabéticamente, en la *Exposición* se disponen en grupos formados según criterios varios, relacionados tanto con la propia forma lingüística como con ciertas características de su referente. Al segundo tipo de criterio de ordenación pertenece la relación del lugar designado por el topónimo lematizado con la ciudad de Granada, criterio que refuerza el enfoque centrado en Granada que hemos observado ya en el capítulo anterior. De hecho, los 32 primeros registros corresponden a nombres referentes a lugares situados en la propia capital del Reino de Granada. Los tres nombres siguientes lo son de comarcas cercanas a la ciudad (*Alpujarra*, *Campo de Çafarraya* y *Campo de Çafayona*). En los 41 registros restantes la localización geográfica, en cambio, ya carece de importancia.

Este criterio geográfico de ordenación se combina con otro referente al tipo de realidad designado por el nombre. Cada aspecto referencial que sirve para agrupar nombres se explicita en forma de encabezamientos: encontramos un apartado titulado «Pvertas de Granada», que engloba once nombres de puertas de acceso al recinto amurallado; otro, titulado «Plaças de Granada», que incluye cuatro nombres de plazas granadinas; otro, titulado «Calles de Granada», en el que se reúnen cuatro odónimos de la ciudad; y otro, titulado «Rios de Granada», en el que figuran dos hidrónimos.



Igualmente está dedicado a formas hidronímicas el conjunto encabezado por el rótulo «Rios de España»; no obstante, en este caso el criterio de selección de los nombres no es realmente una característica común de sus referentes, sino uno de sus rasgos lingüísticos: en este apartado encontramos exclusivamente nombres que presentan el elemento *Guad(i)-* (< ár. *wādī* 'río'), sin que sea requisito el designar realmente una corriente fluvial, pues se recogen también *Guadalajara* y *Guadix* –nombres cuyos referentes generalmente conocidos no son ríos, sino ciudades–, y se excluyen los nombres de ríos *Darro* y *Genil*.

En la disposición del material toponímico en el texto observamos, pues, cómo se aplican simultáneamente criterios diversos. Este hecho, unido a la existencia de un apartado que constituye un verdadero cajón de sastre (y así lo refleja también su título: «Nombres de ciudades, villas y lugares, y de algunas Puertas, y Plaças y Montes»), la inserción de numerosos encabezamientos seguidos de un único nombre (como «Torres bermejas», «Ginalariph» o «Alcaiceria»), así como la integración en los mencionados grupos de algunos elementos que no respondían realmente a lo anunciado en el título<sup>10</sup>, revela que Tamarid no había reflexionado en profundidad acerca del modo más coherente de exponer el material recopilado.

## 2.2. La microestructura: información ofrecida sobre los términos recopilados

La información que ofrece la *Exposición* acerca de los nombres registrados es sumamente concisa, y se limita a dos tipos: por una parte, una escueta caracterización del referente, y por otra, una explicación acerca del significado originario del léxico en que se basan los nombres.

### 2.2.1. Descripción de los lugares designados por los nombres

Como vimos en 2.1.3, Tamarid consideró necesario identificar geográficamente ciertos nombres porque con toda probabilidad no

---

<sup>10</sup> En el apartado titulado «Pvertas de Granada», por ejemplo, se incluyen también «Puerta Bifagra en Toledo» y «Puerta Balnadu en Madrid»; en el titulado «Plaças de Granada», «Plaça çocodouer en Toledo»; y en el dedicado a las «Calles de Granada» figuran los nombres de una puerta (*Bibalhaçarín*) y de un barrio («*Rabad albaida*. Barrio blanco, o barrio delos hueuos»).

resultaban conocidos a los potenciales lectores debido a su carácter anticuado. Ofrece información geográfica también acerca de un reducido número de topónimos todavía en uso, aunque no siempre queda claro el motivo por el que procede así. En casos como «*Puerto Iubiley*, que es lugar del Alpujarra de Granada», la razón es sin duda el carácter de lugar menor difícilmente conocido a un lector residente lejos de la comarca en cuestión. En cambio, es imposible determinar por qué omitió una localización en los casos de *Gabalcohol* y *Guadarricaz*, lugares igualmente poco conocidos (lo cual explica seguramente la deficiente transcripción de los topónimos –achacable probablemente al impresor, no al autor–), o por qué decidió localizar explícitamente la localidad de *Iabalquinto* como «lugar cerca de Baeça», la de *Belmar* como «lugar junto a Baeça» y la de *Baça* como «ciudad en el Reyno de Granada», pues se trata de información de la que cualquier granadino culto sin duda disponía. Pero quizá la única explicación sea que Tamarid sencillamente no se preocupó por establecer un procedimiento concreto a este respecto. De lo que no cabe duda es de que apenas concedía importancia a esta información, pues falta en 63 de los 76 registros totales.

### 2.2.2. La información etimológica

En el encabezamiento que precede a la *Exposición*, Tamarid declara explícitamente el objetivo que persigue con su trabajo: el de explicar «el verdadero fignificado que tienen en nuestro Romance Castellano» los «nombres Arabigos». La información que se propone transmitir al lector es, pues, de carácter exclusivamente etimológico, y su concepto de etimología no va más allá de hacer conjeturas acerca del significado del léxico en que se basaron los nombres de lugar en el momento de su creación. En cambio, no considera necesario identificar expresamente el étimo, y menos aún justificar este desde el punto de vista fonético, morfológico o léxico-semántico. Tal procedimiento, carente por completo de una base metodológica, naturalmente no es sorprendente en una época en la que aún no existía una reflexión teórica sistemática sobre la materia, aunque es cierto que otros eruditos más o menos contemporáneos –como Diego de Guadix, Diego de Urrea, Sebastián de Covarrubias– mostraban una mayor preocupación al respecto (Ruhstaller, 2013, 2017a, 2017b).

El resultado del procedimiento puramente intuitivo de Tamarid nos causa hoy día una impresión de arbitrariedad. Incluso el propio autor debió ser consciente del carácter hipotético de muchas de sus propuestas, pues cuando se le ocurren alternativas simplemente las yuxtapone sin decantarse por ninguna en particular. Por ejemplo, para *Badajoz* ofrece dos conjeturas –«La tierra de los nogales, o de la vida»–; para el hidrónimo *Darro*, tres –«Rio que va haziendo ruido, o Arroyo que corre el agua desde alto abaxo por breñas y piedras o Rio del Arrayhan»–; o para *Guadiana*, incluso cuatro –«El Rio de Anna, que es fu Vocablo antiguo, o Rio de Diana, o Rio de la fertilidad, o Rio del llanto»–. Y si Ocasionalmente muestra una preferencia, no da argumento alguno que la justifique:

*Puerta Bibalbunaitar.* La puerta de las Eras conforme ala interpretacion de algunos. Mejor la puerta del estandarte, o vanderica pequeña.

*Puerta Bibalmazan.* La puerta del hospital de los incurables, conforme ala interpretacion de algunos. Pero mejor, la Puerta de la Iunta, o congregacion.

No extraña, pues, que al menos una parte de las ideas de Tamarid tengan que tacharse de claramente erróneas desde el punto de vista de la lexicología histórica moderna. Este es el caso, por ejemplo, de una etimología árabe que atribuye a un nombre manifiestamente no árabe («*Efcurial*, cafa que reluze»), o de ciertas formaciones que considera de origen árabe a pesar de que indudablemente surgieron del español, como *Alixares*<sup>11</sup> y *Gomeres*, cuyo morfema de plural castellano delata que se trata de formaciones romances. Otras interpretaciones que evidentemente carecen de fundamento son las de *Genil*, «Rio femejante al Nilo»; de *Guadix*, «Rio de vida»; o de *Alaua*, «Quiere dezir Arabia». Al proponer significados etimológicos como ‘barrio de los hueuos’ (para *Rabad Albaida*), ‘terrones de fuego’ (para *Madrid*) o ‘cofa verdinegra’ (para *Belmar*), muestra poca sensibilidad en lo referente al aspecto de la verosimilitud motivacional de las etimologías toponímicas.

Entre las propuestas de Tamarid, sin embargo, también hay muchas que podemos considerar acertadas o al menos muy verosímiles. Por lo

---

<sup>11</sup> Oliver Asín (1942) estudió monográficamente el arabismo *alijar* y las huellas que ha dejado en la toponimia española.

común se trata de nombres relativamente transparentes por basarse en léxico árabe ampliamente conocido y aún reconocible a pesar de la adaptación a la fonología del castellano, como *El Borge* ‘Torre metida en vn Caftillo’ (del árabe *buṛy* ‘torre’) o *Guadalmedina* ‘Rio de la ciudad grande’ (< *wāḍī* + *al* + *maḍīna*), *Guadalquivir* ‘Rio grande, o caudal’ (< *wāḍī* + *al* + *kaḇīr*). Tamarid atina generalmente cuando se trata de identificar ciertos elementos que aparecen recurrentemente en la toponimia española de origen árabe, como *wāḍī* ‘río’, *ḥiṣn* ‘castillo’ (*Hiznallos* ‘Caftillo del almendro’), *dār* ‘casa’ (*Daralhorra* ‘Cafa de la hermana doncella del Rey’), *bāb* (hispanoárabe *bīb*) ‘puerta’ (*Bibarrambla* ‘la puerta del arenal’), *ýebel* ‘montaña’ (*Gibralfaro* ‘la fierra de la ahumada, ques donde hazen almenaras confuego, para demostración, y señal de nauios, o gente de tierra’) o *aben* (*Calle de Abenamar* ‘Calle de vn Moro deste nombre’).

Acierta también Tamarid en casos más difíciles, lo cual es sin duda meritorio teniendo en cuenta que prescinde casi por completo de documentación histórica de las formas que se propone explicar etimológicamente. Las dificultades se deben a que esos nombres más problemáticos contienen léxico árabe no tan ampliamente conocido, o al hecho de haber sufrido una mayor deformación en el proceso de acomodación a la fonología del superestrato castellano. Ejemplos de tales etimologías que Tamarid identifica con acierto a pesar de presentar un grado de dificultad mayor son las siguientes:

- *Jabalcohol* (la forma impresa *Gabalcohol*, como vimos, es claramente una errata) ‘la fierra prieta’. Esta interpretación está en consonancia con el significado ‘prieto’ que da el *Vocabulista arauigo en letra castellana* de Pedro de Alcalá para la voz hispanoárabe *aqḥāl*, *cōhal* (Alcalá, 1505: s. v.). Corrobora esta interpretación el hecho de que el nombre designa una montaña de 1488 m situada en la altiplanicie de Hoya de Baza (Granada) que destaca por su color oscuro.

- *Puerta del Alacaua* (la forma que aparece impresa, *Alçaaua*, es una evidente errata, como vimos arriba) ‘la puerta de la cuefta’: en el *Vocabulista* encontramos el registro «Cuesta ariba [sic] enriscada. āacāba» (Alcalá, 1505: s. v.). La orografía del lugar confirma el acierto de Tamarid, pues, hoy día, desaparecida la puerta medieval, el nombre

pervive como *Cuesta de la Alhacaba* –con *h* no etimológica, como dijimos–, designando una calle en pendiente.

- *Plaça Bibalbonut* ‘la plaça dela puerta delas vanderas y eftandartes’: el *Vocabulista* recoge como plural de la voz *bend* ‘eftandarte’ la forma *bunūd*. La interpretación como diminutivo de la misma voz del nombre *Puerta Bibalbunaitar* (Tamarid explica: «la puerta del eftandarte, o vanderica pequeña») parece igualmente plausible.

- *Calle de Hatabin* ‘La calle delos leñadores’. Pedro de Alcalá, en efecto, indica como plural de la voz *hattāb* ‘leñador’ la forma *hatabīn*.

- *Guadarranque* ‘El Rio de las yeguas’. En el *Vocabulista* encontramos *ramq* como plural de la voz *ramāca* ‘yegua’.

- *Rabad albaida* ‘barrio blanco’ (*Vocabulista*: «Barrio. Rabād»).

- *Guadarriçaz* (la forma *Guadarricaz* es errata) ‘Rio del plomo’ (*Vocabulista*: «plomo metal. Raçāç»)<sup>12</sup>.

- *Guadarroman* ‘El Rio de las granadas’ (*Vocabulista*: «Granado. árbol conocido. rommāna, rommān» y «Granada. rommāna, rommān»).

- *Puerto de la Ragua* ‘Puerto dela espuma’ (*Vocabulista*: «Espuma qualquiera. Rāgua, ragguāt»)<sup>13</sup>.

- *Albayzin* ‘el barrio de delos [*sic*] fronteros venidos de Baeça’. Tamarid interpreta el topónimo como gentilicio derivado de *Baeza* (topónimo que se recoge en el *Vocabulista* como «Baeça. Baiça»). La idea de que se trata de un barrio fundado por los musulmanes huidos de la ciudad jiennense de Baeza tras la conquista cristiana de 1212 resulta verosímil.

- *Ajarquia de Malaga* ‘Tierra puefta al Leuante’ (*Vocabulista*: «Oriental assi. Xarquī»).

- *Bibarrambla* ‘la puerta del arenal’: es meritorio que Tamarid parta en la interpretación de este topónimo del significado del ár. *ramla* ‘arenal’ (*Vocabulista*: «Arenal. Rāmīa»), y no del que tiene el arabismo en español (‘lecho seco de un río’).

<sup>12</sup> Consta que en las proximidades del hoy conocido como *Arroyo de Guarrizás* se explotaban en épocas pasadas minas de plomo (Gutiérrez Guzmán, 1999: 263).

<sup>13</sup> Para el aspecto motivacional de esta etimología, véase Chavarría y Martínez (2009: 65).

- *Calle de çacatim* ‘La calle de los Roperos’. Como confirma Corominas (*DCECH*: s. v. ‘cicatero’), «se trata del plural vulgar *saqqātîn* ‘ropavejeros’, pues el plural de los nombres de oficio se empleaba en el habla corriente para designar la parte de la ciudad donde vivían los que lo desempeñaban».

- *Campo de Çafayona* ‘campo de las fuentes’. En el *Vocabulista* se registra, por una parte, *fahz* ‘dehesa’, y, por otra, *aăyŋ* como plural de *aăyn* ‘fuente, manantial’. Nótese que para interpretar el primer elemento contenido en el nombre es necesario conocer la forma árabe precursora, que debió contener como primer elemento *Fahz*, alterado por metátesis en *Çaf* al pasar el nombre al castellano<sup>14</sup>.

- *Calatañaçor* ‘castillo o torre delos bueytres’. El *Vocabulista* recoge como plural de *něcer* ‘bueytre’ la forma *nuçŋr*.

- *Hiznaloxa* ‘castillo de las lofas’. En el *Vocabulista* figura *lěuxa* ‘losa para losar’.

### 3. ORIGEN DE LA INFORMACIÓN EXPUESTA POR TAMARID

Es indudable que Tamarid dominaba el árabe, pues, además de «Racionero dela fancta yglesia de Granada» –según se presenta a sí mismo en el encabezamiento al *Compendio*–, era también «familiar, y Interprete dela lengua Arabiga en el fancto Officio». Aunque el hecho de trabajar como intérprete para la Inquisición no era garantía de una competencia lingüística plena en árabe<sup>15</sup>, Tamarid gozaba de renombre como experto en la materia, a juzgar por los pocos hechos históricos que conocemos de su vida. Como señala Bajo Pérez (s. d.) en su breve biografía, «hay constancia de su dominio del árabe tanto hablado como escrito, pero se carece de datos concretos sobre sus orígenes familiares, infancia y formación eclesiástica»; consta que elaboró, en 1582, «un memorial con la relación

<sup>14</sup> Una metátesis análoga subyace a *Çafarraya*, interpretado por Tamarid como ‘campo de pastores’; en el *Vocabulista* encontramos como equivalente del cast. *pastor* la voz árabe *raăy*, con plural *roăă* (Alcalá, 1505: s. v.). Discrepa de esta etimología Oliver Pérez (1997: 171).

<sup>15</sup> La opinión del arabista F. Corriente (2005: 101-102) acerca de otro intérprete granadino de la Inquisición contemporáneo, Diego de Guadix, es contundente: a su juicio, Guadix debió poseer unos «limitadísimos conocimientos de árabe, teóricos y prácticos», y «no debió nunca llegar a la capacidad del entendimiento oral normal en esa lengua, a juzgar por su limitado conocimiento de su gramática y léxico».

de los manuscritos árabes en poder del Santo Oficio granadino» para el secretario de Felipe II, y fue consultado como experto en relación con la traducción del texto árabe hallado junto a unas reliquias con motivo de la demolición de la Torre Turpiana de Granada en 1588. Es, pues, perfectamente imaginable que buena parte de las etimologías propuestas se basen en ideas originales del propio Tamarid. Este, no obstante, reconoce también explícitamente su deuda intelectual con otras personas –dos son identificadas con sus nombres– en el colofón que cierra el apéndice:

Todos eftos vocablos fveron comunicados con muchos hombres infignes y de mucha erudicion en lenguas. Y particularmente fueron viftos, y añadidos por los Illuftres señores y nobles hijos Dalgos. El Capitan Gafpar Maldonado de Salazar. Y Lope Fuftero Secretario del Theforo de la cafa de la moneda de GRANADA, que como tan curiofos y viftos en varia erudicion pudieron dar fu parecer.

Y aun se menciona a una tercera persona, esta sí un indudable experto en lengua árabe: el morisco Alonso del Castillo<sup>16</sup>, «traductor oficial del árabe de las más importantes instituciones en la España de Felipe II» (Rubiera Mata, s. d.), que al menos había expresado su conformidad con el apéndice de Tamarid, a juzgar por la fórmula elegida: «Vifto por el Licenciado Alonfo del Caftillo Interpretes [*sic*] de fu Magestad». De estas palabras se desprende que, aunque Tamarid era sin duda quien había tomado la iniciativa de elaborar una exposición lexicográfica sobre materia toponímica y quien redactó el texto, habían contribuido a la recopilación de los materiales toponímicos y su interpretación otras personas de su entorno, y que existió un animado debate sobre el tema entre los eruditos de la Granada de finales del siglo XVI.

Alguna etimología concreta, además, podía formar parte de un conjunto de creencias populares colectivas: así, la que Tamarid señala para el topónimo mayor *Granada* –«GRANADA conforme ala mas commun interpretacion quiere dezir Cueva de Nata. Tomo nombre de vna donçella defte appellido»– tiene, con su referencia a un personaje legendario, claros visos de estar originada en una interpretación popular; dado que presupone el conocimiento de la forma precastellana *Garnata* y del significado del ár. *ġār* ‘cueva’, no sería descabellado pensar que existiera

---

<sup>16</sup> Esta figura histórica ha sido estudiada en profundidad por Cabanelas (1991).

ya en la Granada anterior a la reconquista, o al menos circulara en la comunidad morisca. Debió ser generalmente conocida, pues la exponen, con variantes y con detalles adicionales, los más diversos autores de la época (Luis del Mármol Carvajal, el Padre Mariana, Francisco del Rosal, Sebastián de Covarrubias), generalmente para rechazarla como no sería.

Es posible, por otra parte, que en Tamarid influyeran también obras escritas anteriores. Fácilmente podemos imaginarnos que consultara el *Vocabulista arauigo en letra castellana* de Pedro de Alcalá (1505) en busca de voces hispanoárabes que pudieran representar los étimos de los nombres de lugar arábigos reunidos (del mismo modo que he recurrido a este vocabulario bilingüe castellano-hispanoárabe para comprobar la verosimilitud de las etimologías propuestas por Tamarid)<sup>17</sup>. De fuentes escritas procede también la información acerca de ciertas formas documentadas a través de textos de la Antigüedad (como, por ejemplo, Plinio) que habían sobrevivido integradas en topónimos aún en uso: era convicción compartida por todos los eruditos de la época que el nombre *Guadiana* era identificable con el *Anas* latino (Tamarid escribe: «Guadiana. El Rio de Anna, que es fu Vocablo antiguo»), *Guadalete* con *Lethes* («El Rio de Lete, ques fu nombre antiguo»)<sup>18</sup>, y *Elvira* con *Iliberri* –«Puerta de Eluira [...] Este es vocablo Latino de nominado de Iliberis, que así se llamo antiguamente Granada»–; estas correspondencias podían consultarse, por ejemplo, en el propio *Vocabulario* nebrisenense –recuérdense las entradas citadas en el capítulo introductorio– al que la *Exposición* fue añadida como apéndice.

Lo más llamativo, sin embargo, es la similitud de la información presentada por Tamarid con la que encontramos en la *Historia del [sic] rebelión y castigo de los moriscos del Reyno de Granada*, de Luis del Mármol Carvajal. Esta obra contiene una descripción de la ciudad de Granada en la que se interpretan etimológicamente un buen número de topónimos locales. Con especial detalle se tratan las puertas medievales que daban acceso a la ciudad; en la siguiente tabla se contrasta la información ofrecida por Mármol con la que figura en Tamarid:

<sup>17</sup> Registros de Pedro de Alcalá como «Saber como quiera. Medrī. derēit» y «Enemigo publico. āadū» pudieron constituir el punto de partida de las poco creíbles interpretaciones *Madrid* ‘madre del fáber’ y *Balnadú* ‘Puerta del enemigo, o del Demonio’, respectivamente.

<sup>18</sup> Esta equiparación, según los historiadores modernos, es errónea, pues realmente se trata de un río gallego.



| <i>Historia del rebelión</i><br>(Mármol, 1600: 6r-v)                                                                                                                                                    | <i>Exposición</i><br>(López Tamarid, 1585)                                                                                                                                                                                                                             |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| [...] la primera y principal [puerta] llamaron Bib Elbeyra; esta es la puerta de Eluira, que cae ala parte de la fierra Eluira, donde estaua la ciudad de Yliberia,                                     | Puerta de Eluira puerta de Granada. Este es vocablo Latino de nominado de Iliberis, que así se llamo antiguamente Granada: y este mismo nombre queda hasta nuestros tiempos en la fierra que llaman de Eluira, cerca de la qual fue su primera poblacion desta Ciudad. |
| y boluiendo hazia poniente esta Bib el Bonayta, <i>que</i> quiere dezir puerta delas eras, y agora se llama puerta de san Geronimo, <i>porque</i> se fale por ella al monasterio de señor san Gerónimo, | Puerta Bibalbunaitar. La puerta de las Eras conforme ala interpretacion de algunos. Mejor la puerta del estandarte, o vanderica pequeña.                                                                                                                               |
| luego figue Bib el Marftan, que quiere dezir puerta del hospital de los Incurables, porque donde agora esta fant Lazaro auia un ospital de incurables, y los Chriftianos la llaman Bib Almaçan.         | PVERTA Bibalmazan. La puerta del hospital de los incurables, <i>con</i> forme ala interpretacion de algunos. Pero mejor, la Puerta de la Iunta, o congregacion.                                                                                                        |
| Adelante esta la puerta de Bibarrambla, que los Moros llamauan Bib Ramela, puerta del Arenal.                                                                                                           | Plaça, Bibarrambla. Plaça dela puerta del Arenal.                                                                                                                                                                                                                      |
| Luego esta Bib Taubin, puerta delos curtidores,                                                                                                                                                         | CASTILLO Bibataubin. El castillo de la puerta delos conuertidos, o arrepentidos.                                                                                                                                                                                       |
| y adelante Bib Lacha, o puerta del pefcado,                                                                                                                                                             |                                                                                                                                                                                                                                                                        |
| luego figuen Bib Abulneft, que llaman puerta de la Madalena,                                                                                                                                            |                                                                                                                                                                                                                                                                        |
| Bib el Lauxar, que oy es la puerta del Alhambra, o de la calle de los Gomerres,                                                                                                                         |                                                                                                                                                                                                                                                                        |

|                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                |                                                                                               |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------|
| Bib Gued Ayx, puerta de Guadix,                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                |                                                                                               |
| bib Adam, puerta del ofario, y agora puerta del Albayzin,                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                      |                                                                                               |
| Bib el Bonut, puerta de los eftandartes, porque en la torre que eftaua fobre ella fe arbolaua el primer eftandarte quando auia elecion de nuevo Rey, v otra cofa feñalada en Granada,                                                                                                                                                                                                          | Plaça Bibalbonut. La plaça dela puerta delas vanderas y eftandartes.                          |
| y passando mas adelante efta deshecha la puerta que llamauan del Beyz, que quiere dezir del trabajo o de los trabajadores,                                                                                                                                                                                                                                                                     |                                                                                               |
| luego eftá Bib Cieda puerta de la feñoría, la qual eftuuo grandes tiempos cerrada, por vn pronoftico que tenian los Moros, que les dezia que por alli auia de entrar la deftruycion del Albaicin [...] y la mando abrir el año de mil y quinientos y setenta y tres don Pedro de Deça prefidente de la real audiencia de Granada, <i>que</i> despues fue Cardenal de la fanta yglefia de Roma. |                                                                                               |
| La otra es Bib el Alacaba, que quiere dezir la puerta dela cuefta, la qual fale a la cuefta <i>que</i> baxa por de fuera del muro de la Alcaçaba, encima dela puerta Eluira, y es de las mas antiguas puertas de Granada.                                                                                                                                                                      | Puerta del Alcaçaua. La Puerta de la Cuesta.                                                  |
|                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                | Bibarreha, que es la puerta de la calle de fant Hieronymo. Quiere dezir la puerta del barato. |

Puede observarse cómo seis de estas etimologías correspondientes a nombres de puertas de la ciudad de Granada explicadas en la obra de Mármol aparecen también en Tamarid. Sin embargo, no es probable que este tuviera delante físicamente el mencionado texto en el momento en que confeccionó su *Exposición*, pues en tal caso sería difícil comprender por qué desaprovechó una parte importante de la información (falta la referente a *Bib Lacha* ‘puerta del pescado’, *Bib Abulnest*, *Bib el Lauxar*, *Bib Gued Aix* ‘puerta de Guadix’, *Bib Adam* ‘puerta del osario’, *Puerta del Beiz* ‘puerta del trabajo o de los trabajadores’, *Bib Cieda* ‘puerta de la señoría’; y también la interesante justificación motivacional relativa a «*Bib el Marftan*, que quiere dezir puerta del hospital de los Incurables, porque donde agora ehta fant Lazaro auia un ofpital de incurables»). Por otra parte, Tamarid presenta datos ausentes en la obra de Mármol («*Bibarreha*, que es la puerta de la calle de fant Hieronymo. Quiere dezir la puerta del barato»)¹⁹.

Las similitudes, sin embargo, son tan evidentes que debe existir algún tipo de vínculo entre los dos textos. Desde luego, Tamarid no pudo basarse en la versión impresa de la obra de Mármol, por el simple hecho de que esta apareció en 1600, un año después de la muerte de su autor y quince después de la publicación de la *Exposición*. Pero el texto pudo circular como manuscrito años antes²⁰, y llegar así, al menos puntualmente, a manos de Tamarid. También es concebible que este tuviera noticias acerca de su contenido a través de otros lectores, como, por ejemplo, el intérprete real Alonso del Castillo, persona que, como ya comentamos, intervino como revisor en la elaboración del apéndice de Tamarid, y que era amigo personal de Luis del Mármol Carvajal²¹: como

---

¹⁹ Si ampliamos la comparación de las dos obras a los textos íntegros encontramos como indicios de una relación entre los textos de Tamarid y Mármol otras etimologías coincidentes que difícilmente pudieron surgir de forma totalmente independiente (como *Guadix* ‘río de vida’, *Zafarraya* ‘campo de los pastores’; *Alhambra* «tomo ehta denominacion de vn Reey, que vuo en ella, que fe llamo Alahmar, que quiere dezir colorado»). Sin embargo, a lo largo de toda la obra de Mármol también aparecen numerosas etimologías que faltan en Tamarid (*Aynadamar*, *Cehel* y *Zueyehl*, *Andarax*, *Mauror*, etc.), al igual que este, a la inversa, incluye no pocas que faltan en Mármol.

²⁰ De la actividad como escritor e historiador de Mármol mucho antes de la publicación de la *Historia del Rebelión* es testimonio su otra gran obra, la *Descripción general de África*, cuya extensa primera parte apareció en 1573.

²¹ Su nombre es citado elogiosamente en numerosas ocasiones en la obra de Mármol como figura clave de la estrategia del bando cristiano, al que sirvió de traductor,

tal podía haber tenido acceso a un manuscrito inédito o incluso haber aportado ideas a este.

#### 4. LA RECEPCIÓN DE LA *EXPOSICIÓN* DE TAMARID

A consecuencia sin duda de su fácil accesibilidad, como elemento integrado en forma de apéndice en el *Vocabulario* de Nebrija, el opúsculo de Tamarid ha gozado de una notable difusión. Por una parte, fue impreso nuevamente en posteriores ediciones del *Vocabulario*, lo cual indica que editores independientes seguían considerándolo un complemento útil o incluso una parte integral de la obra nebrisense<sup>22</sup>. Por otra parte, Mayans (1737: 235-264) lo reprodujo íntegramente en sus *Orígenes de la lengua española*, sin duda por juzgarlo un texto muy relevante para conocer la historia del español.

Los materiales de Tamarid fueron aprovechados también por diversos lexicógrafos posteriores, que no siempre declararon su procedencia. Es probable que exista una vinculación –al menos como fuente de inspiración– entre el apéndice de Tamarid y la *Recopilación de algunos nombres arábigos* que terminó de redactar el franciscano granadino Diego de Guadix ocho años después (en 1593), si bien podemos excluir un trasvase directo y, desde luego, una explotación sistemática (Ruhstaller, 2013). Tamarid es citado explícitamente nueve veces como fuente de

---

intérprete y redactor de textos árabes (Cabanelas, 1991: 119 ss., especialmente, 126). No podemos sino conjeturar acerca del papel desempeñado por Alonso del Castillo en relación con la *Exposición*. No es descartable que, además de revisar el texto de Tamarid antes de su impresión, aportara algunos datos adicionales, como por ejemplo los nombres referentes a lugares –algunos de importancia más bien local, como *Daraçután*, *Guadalerza*, *Çocodover* o *Balnadí*– situados en el camino de Granada a El Escorial, ruta que había recorrido en los años anteriores a la publicación de la *Exposición* en el marco de sus actividades como intérprete real (Cabanelas, 1991: 220).

<sup>22</sup> Este es el caso por ejemplo de la edición de 1610 aparecida en la imprenta sevillana de Alonso Rodríguez Gamarra (citada en la bibliografía como Lebrija, 1610). Un editor madrileño justifica en 1683 explícitamente el mantenimiento del apéndice, que no dejaba de constituir un elemento postizo en el *Vocabulario español-latino* (Nebrija, 1683): «He juntado, Lector, con el antecedente Compendio, estos nombres de Ciudades, Villas, y Lugares, &c. Impreffos otra vez al principio de este Vocabulario, que un docto, y curioso ingenio ha recopilado, buscando la etimologia, y verdadero origen de ellos, pareciendome no estavan alli en lugar conveniente. Librete del fastidio de bufcarlos en otra parte. El docto, y curioso lo eftimara; el ignorante facará provecho, pero el vulgo no dexara de murmurar, como fuele».

etimologías toponímicas (*Alava, Axarquia, Badajoz, Bibalbunaitar, Borge, Escorial, Gibraltar, Madrid, Valladolid*) en el *Alphabeto segundo* del diccionario etimológico de Francisco del Rosal (1610: s. vv.), aunque el material realmente extraído de esta fuente es bastante más extenso<sup>23</sup>. Aún más asiduamente explotó la *Exposición* Sebastián de Covarrubias (1611): de las 87 etimologías que figuran en la *Exposición*, la mayoría –49, exactamente– reaparecen en el *Tesoro de la lengua castellana o española*, aunque la fuente sea declarada explícitamente solo en 29 casos<sup>24</sup>. Covarrubias dispone de estos materiales con libertad; por ejemplo, integra la mayor parte de la información que da Tamarid sobre las puertas de la ciudad de Granada en un artículo en el que trata de forma conjunta los topónimos que contienen el hispanoárabe *bib* ‘puerta’:

BIBARRAMBLA, vale tanto como puerta del arenal: viua en Arabigo es puerta, y rambla arena, o arenal, y afsi dezimos arramblado, lo que ha empantanado con arena alguna auenida. Bibataubim [sic] la puerta de los conuertidos, o arrepentidos. Bibarrea, la puerta del barato. Bibafajalaufa, la puerta del collado de los almendros. Bibalbunaytar, la puerta de las eras, o la puerta del eftandarte o vandra pequeña. Eftas puertas fon de la ciudad de Granada, y fus interpretaciones, conforme al compendio de los vocablos Arabigos, que Francisco Lopez de Tamarid puso al fin del vocabulario de Antonio de Nebrixa. La puerta que en Madrid fe llama de Balnadu, vale tanto como puerta del enemigo, porque los Moros tenian hazia ella lo que era de Chriftianos, y por ventura el exercito, eftando puefto cerco fobre la villa.

Los diccionarios bilingües de la centuria siguiente reproducen igualmente la información que remonta a Tamarid, si bien la extraen de la fuente intermedia de Covarrubias. Presento a continuación una serie de ejemplos de las obras de John Minsheu (publicada en 1599), Lorenzo Franciosini (1620) y John Stevens (1706):

<sup>23</sup> Así, proceden de Tamarid sin duda alguna los registros «*Bibalhaçarin*. Sitio de Granada, que son los Arquillos de la Alcaçaba; en Arab. quiere decir, Puerta de los Estereros.»; «*Bibalmaçán*. Puerta en Granada, quiere decir en Arab. Puerta del Hospital de los incurables. Otros interpretan Puerta de la Junta ò Congregacion.»; o *Bibarreja* «Puerta en Granada, en Arab. quiere decir Puerta del barato».

<sup>24</sup> Registros como «GABALCOHOL, la fierra prieta» o «BELMAR, lugar junto a Baeça, vale cofa verdinegra» no pueden tener otro origen que Tamarid, por mucho que Covarrubias no declare esta fuente.

| Tamarid<br>(1585)                                                                                                                                                                     | Minsheu<br>(1599)                                                                                                                | Franciosini<br>(1620)                                                                     | Stevens<br>(1726)                                                                                                                                                      |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Pverta<br>Bibalmazan. La<br>puerta del<br>hospital de los<br>incurables,<br>conforme ala<br>interpretacion de<br>algunos. Pero<br>mejor, la Puerta<br>de la Iunta, o<br>congregacion. | Bibalmaçán,<br><i>Porta hospitalis<br/>incuriabilium.</i> ¶<br>Covar. <i>The gate<br/>of the hospitall of<br/>the incurable.</i> |                                                                                           |                                                                                                                                                                        |
| Bibalbunaitar.<br>La puerta de las<br>Eras conforme<br>ala<br>interpretacion de<br>algunos. Mejor la<br>puerta del<br>estandarte, o<br>vanderica<br>pequeña.                          | Bibalbunaitar.<br><i>Porta insignium.</i><br><i>The gate of<br/>standards.</i>                                                   | bibalbunaytar.<br>[la porta del<br>campo, o della<br>bandiera, tutti<br>son nomi Arabici. | <i>Bibalbunaytár</i> , a<br>Gate of the City<br><i>Granáda</i> ,<br>signifying the<br>Gate of the<br>traffing Floores,<br>or of the<br>Standard, or<br>little Colours. |
| Pverta Fajalaufa.<br>La puerta del<br>collado delos<br>Almendros.                                                                                                                     |                                                                                                                                  |                                                                                           | <i>Biba fajaláuſa</i> , a<br>Gate of the City<br><i>Granáda</i> , the<br>Name signifies the<br>Gate of the<br>Almond Tree Hill.                                        |
| Bibarreha, que<br>es la puerta de la<br>calle de fant<br>Hieronymo.<br>Quiere dezir la<br>puerta del<br>barato.                                                                       | Bibarréha. <i>Porta<br/>rei vilis pretii.</i><br><i>Cov.</i>                                                                     | bibarreha [la<br>porta del buon<br>mercato.                                               | Bibarréa, a Gate<br>of the City<br><i>Granáda</i> ,<br>signifying the<br>Cheap Gate.                                                                                   |

|                                                                              |                                              |                                                                                  |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                |
|------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Pverta<br>Bibataubin. La<br>puerta de los<br>conuertidos, o<br>arrepentidos. | Bibataubín.<br><i>Porta<br/>conuerforum.</i> | bibataubin. [la<br>porta<br>de'conuertiti, o<br>di quelli che fi<br>fon pentiti. | Bibataubín, a<br>Gate of the City<br><i>Granáda</i> , fo<br>call'd by the<br>Moors, and<br>fignifies, the<br>Converts, or the<br>Penitents Gate.<br>These are de<br>Gates of the City<br><i>Granáda</i> ,<br>interpreted by <i>F.<br/>Lopez de<br/>Tamarid</i> , inferted<br>here becaufe they<br>often occur in<br>Hiftories and<br>Romances. |
|------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|

## 5. VALORACIÓN GLOBAL DE LA OBRA

La *Exposición la mas fiel y cierta, que se ha podido hazer de los nombres Arauigos, y del verdadero significado, que tienen en nuestro Romance Castellano* es una obra modesta si atendemos a aspectos como la extensión, la cantidad de material recopilado, la sistematicidad con que este se expone, o la solidez del fundamento metodológico en que se sustenta. De hecho, su apariencia es más de un esbozo que de una obra madura, como ya notara acertadamente Ruhstaller (2013: 268). Sin embargo, es incuestionable su relevancia como testimonio del interés que existía a finales del siglo XVI, y particularmente en Granada, por el estudio de la influencia del árabe en la lengua española, y, así, como testimonio de la valoración positiva de este legado cultural. Igualmente indiscutible es el mérito que posee la obra gracias a su originalidad: de modo análogo a que la primera parte del apéndice añadido por Tamarid al *Vocabulario español-latino* de Nebrija –el *Compendio de algvnos vocablos arabigos introdvzidos en la lengua Castellana en alguna manera corruptos*– constituye el primer diccionario de arabismos, la *Exposición* puede considerarse la más antigua obra lexicográfica dedicada a la recopilación y la interpretación de la toponimia hispánica. Ambos

opúsculos de Tamarid desempeñaron un papel que no deberíamos subestimar como fuente de inspiración y de material para autores posteriores de diccionarios etimológicos (Diego de Guadix, Francisco del Rosal y Sebastián de Covarrubias): y es que a menudo hacer propuestas originales –en definitiva: innovar– es tan meritorio o más que desarrollar y perfeccionar ideas ya existentes.

#### BIBLIOGRAFÍA CITADA

- AA.VV. (1863): *La Alhambra: Relatos de Granada. Recuerdos de Andalucía. Colección de artículos escogidos de la publicación de igual nombre, que á cargo del liceo artístico-literario de aquella ciudad, redactaban sus mejores literatos*. Barcelona: Ramírez y Rialp.
- ALCALÁ, Pedro de (1505): *Vocabulista arauigo en letra castellana*. Granada: Juan Varela de Salamanca.
- ALVAR EZQUERRA, Manuel (1992): «Nebrija, autor de diccionarios». *Cuadernos de Historia Moderna*, 13, 199-210.
- BAJO PÉREZ, Elena (s. d.): «Francisco López Tamarid», en *Historia Hispánica*. Real Academia de la Historia (en línea: <<https://historia-hispanica.rah.es/biografias/26442-francisco-lopez-tamarid>>, consulta: 8 de mayo de 2025).
- CABANELAS, Darío (1991): *El morisco granadino Alonso del Castillo*. Granada: Patronato de la Alhambra y Generalife.
- CHAVARRÍA VARGAS, Juan Antonio y MARTÍNEZ ENAMORADO, Virgilio (2009): *De la Ragua a Sacratif. Miscelánea de topónimos andalusíes al sur de Granada*. Helsinki: Academia Scientiarum Fennica.
- CORRIENTE, Federico (2005): «Notas lingüísticas acerca de la *Recopilación de algunos nombres arábigos* de Diego de Guadix». *Estudios de Dialectología Norteafricana y Andalusí*, 9, 93-114.
- COSERIU, Eugenio (2020): *Geschichte der romanischen Sprachwissenschaft 2. Von Nebrija (1492) bis Celso Cittadini (1601). Die Epoche des Humanismus*. Tübingen: Narr Francke Attempto.
- COVARRUBIAS HOROZCO, Sebastián de (1611): *Tesoro de la lengua castellana o española*. Madrid: Luis Sánchez.
- DCECH = COROMINAS, Joan y PASCUAL, José A. (1980-1991): *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*. Vols. I-VI. Madrid: Gredos.



- FRANCOSINI, Lorenzo (1620): *Vocabolario italiano, e spagnolo*. Roma: Ruffinetti.
- GUADIX, Diego de (2005): *Recopilación de algunos nombres arábigos que los árabes pusieron a algunas ciudades y a otras muchas cosas*. Ed. Elena Bajo Pérez y Felipe Maíllo Salgado. Gijón: Trea.
- GUTIÉRREZ GUZMÁN, Francisco (1999): *Las minas de Linares. Apuntes históricos*. Linares: Colegio Oficial de Ingenieros Técnicos de Linares.
- LEBRIJA, Antonio de (1610): *Diccionario de romance en latín*. Sevilla: Alonso Rodríguez Gamarra.
- LÓPEZ TAMARID, Francisco (1585): *Compendio de algvnos vocablos arabigos introdvzidos en la lengua castellana en alguna manera corruptos, de que comúnmente ufamos*. Apéndice a Nebrija (1585).
- LÓPEZ TAMARID, Francisco (1585): *Exposicion la más fiel y cierta, que se ha podido hazer delos nombres Arauigos, y del verdadero significado, que tienen en nuestro Romance Castellano: así los que se vñan en la ciudad de Granada como en otras ciudades y villas de España, en puertas, plaças, calles, ríos, mōtes, como en otros lugares particulares*. Apéndice a Nebrija (1585).
- MÁRMOL CARVAJAL, Luis del (1600): *Historia del rebelion y castigo de los moriscos del Reyno de Granada*. Málaga: Juan René.
- MAYANS I SISCAR, Gregorio (1737): *Orígenes de la lengua española*. II. Madrid: Juan de Zúñiga.
- MINSHEU, J. (1599): *A Dictionarie in Spanish and English, first published by R. Percivale. Now enlarged by J. Minsheu. Hereunto is annexed an ample English Dictionarie, with the Spanish words adjoyned*. Londres: Edm Bollifant.
- NEBRIJA, Elio Antonio de (1585): *Diccionario de romance en latín*. Granada: Antonio de Nebrija.
- NEBRIJA, Elio Antonio de (1683): *Dictionarium Aelii Antonii Nebrissensis [...] imo recens accessio facta ad quadruplex eiusdem antiqui Dictionarii*. Madrid: Typographia Regia.
- NIEDEREHE, Hans-Josef (1995): *Bibliografía cronológica de la lingüística, la gramática y la lexicografía del español (BICRES): desde los comienzos hasta el año 1600*. Ámsterdam-Filadelfia: John Benjamins.
- NIEDEREHE, Hans-Josef (1999): *Bibliografía cronológica de la lingüística, la gramática y la lexicografía del español (BICRES). Desde el año 1601 hasta el año 1700*. Ámsterdam-Filadelfia: John Benjamins.
- OLIVER ASÍN, Jaime (1942): «*Alijar, Alijares*». *Al-Ándalus*, 7, 153-164.

- OLIVER PÉREZ, Dolores (1997): «El árabe *faḥṣ* en la toponimia española». *Al-Qantara*, 18, 153-185 (<https://doi.org/10.3989/alqantara.1997.v18.i1.520>).
- ROSAL, Francisco del (c. 1610): *Del Origen y razon de Nombres propios de Lugares, Personas y Apellidos de Linages*. Ed. Sandra Merafina. Gnome (en línea: <<https://www.gr-gnome.eu/proverbium/index.php/list/Francisco+del+Rosal%252C+%3Cem%3EEl+origen+de+los+nombres%3C%252Fem%3E%252C+edici%C3%B3n+de+Sandra+Merafina/>>, consulta: 8 de mayo de 2025).
- ROSSELLÓ I VERGER, Vicenç (2004): *Toponímia, geografia i cartografia*. Valencia: Universitat de València.
- ROZAS, Juan Manuel (1979): «Ciudad Real y su provincia en el teatro de Lope de Vega». Biblioteca virtual Miguel de Cervantes (en línea: <[https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/ciudad-real-y-su-provincia-en-el-teatro-de-lope-de-vega-0/html/ff8e0228-82b1-11df-acc7-002185ce6064\\_8.html](https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/ciudad-real-y-su-provincia-en-el-teatro-de-lope-de-vega-0/html/ff8e0228-82b1-11df-acc7-002185ce6064_8.html)>, consulta: 8 de mayo de 2025).
- RUBIERA MATA, M.<sup>a</sup> Jesús (s.d.): «Alonso del Castillo», en *Historia Hispánica*. Real Academia de la Historia (en línea: <<https://dbe.rah.es/biografias/11580/alonso-del-castillo>>, consulta: 8 de mayo de 2025).
- RUHSTALLER, Stefan (2013): «Los inicios de la investigación sobre el arabismo léxico en español. El *Compendio* de Francisco López Tamarid frente a la *Recopilación* de Diego de Guadix». *Bulletin Hispanique*, 115.1, 253-270.
- RUHSTALLER, Stefan (2017a): «Sebastián de Covarrubias como recopilador y transmisor del saber generado durante el Humanismo acerca del arabismo léxico en español». *Bulletin Hispanique*, 119.1, 317-335.
- RUHSTALLER, Stefan (2017b): «Las etimologías de Covarrubias: ¿mera especulación?». *Vox Romanica*, 76, 291-323.
- STEVENS, John (1726): *A new dictionary, Spanish and English, English and Spanish*. Londres: Darby [1706].
- VILLUGA, Pedro Juan (1546): *Repertorio de todos los caminos de España, hasta ahora nunca visto, en el que hallará cualquier viaje que quiera andar muy provechoso para todos los caminantes*. Medina del Campo.

María DOLORES GORDÓN PERAL  
*Universidad de Sevilla*

mgordon@us.es

<https://orcid.org/0000-0002-0164-2676>